https://www.ncregister.com/news/surrogacy-under-the-microscope?utm_campaign=NCR&utm_medium=email&_hsmi=291660411&_hsenc=p2ANqtz-8oxZEpGp7O_0wRi8fCVLdIONhE2z2svIfqsdBGnuSaRqCtKFbfWYpKU4TaM_bfCdwkIVkX5QL16SI9pbQfh8myFiwtww&utm_content=291660411&utm_source=hs_email

LA CONDENA DEL PAPA POR EL CRECIENTE MERCADO DE LA SUBROGACIÓN TOCA LA FIBRA SENSIBLE DE ALGUNOS Y ALIENTA A OTROS

El Papa Francisco, afirmando las enseñanzas de la Iglesia, pide una prohibición global de la industria global de 14 mil millones de dólares que se espera crezca hasta nueve veces esa cantidad durante la próxima década.



El Catecismo de la Iglesia Católica condena tanto la fertilización in vitro como la gestación subrogada. (foto: Shutterstock)

Mateo McDonald Mundo22 de enero de 2024

Nota del editor: esta historia ha sido actualizada.

El reciente llamado del Papa Francisco para prohibir la subrogación tomó a muchos por sorpresa, particularmente por su vehemencia.

"Considero deplorable la práctica de la llamada maternidad subrogada", <u>dijo</u> el Papa durante un discurso formal ante embajadores extranjeros el 8 de enero, "que representa una grave violación de la dignidad de la mujer y del niño, basada en la explotación... de las necesidades materiales de la madre".

El Santo Padre estaba expresando una enseñanza de larga data de la Iglesia, y esta no era la primera vez que llamaba la atención sobre el tema de la subrogación, habiéndolo mencionado en un discurso ante expertos en fertilidad el año pasado, <u>diciendo</u> que "está mal... recurrir a la práctica de la maternidad subrogada".

Pero esta vez, sus palabras generaron más cobertura periodística porque llamó a la comunidad internacional "a prohibir esta práctica universalmente".

La condena del Papa Francisco molestó a los partidarios de la gestación subrogada en Estados Unidos, mientras que sus opositores se sintieron alentados por ella. Sin embargo, aún está por verse qué impacto tendrán las palabras del Papa.

¿Qué es la subrogación?

La gestación subrogada es un acuerdo entre adultos en el que una mujer (conocida como madre sustituta) lleva y da a luz a un niño en nombre de una pareja (conocida como padres de intención) o de una sola persona.

La infertilidad es el motivador típico. La Organización Mundial de la Salud <u>estima</u> que aproximadamente una de cada seis personas durante su vida experimenta infertilidad, que la agencia <u>define</u> como "la imposibilidad de lograr un embarazo después de 12 meses o más de relaciones sexuales regulares sin protección".

Las parejas infértiles que quieran un bebé pueden adoptar. Pero a algunos no les gusta la adopción debido al costo, la dificultad, el tiempo que lleva y la posibilidad de que fracase en el último minuto. Muchas parejas también prefieren un niño que esté relacionado genéticamente con uno o ambos padres de intención.

Al igual que la adopción, la subrogación no es barata. Puede costar a los futuros padres más de 100.000 dólares. Pero los futuros padres pasan por el proceso con un contrato que garantiza que el bebé será legalmente suyo al nacer.

El acuerdo requiere fertilización in vitro, en la que la concepción tiene lugar en una placa de Petri utilizando el esperma de un hombre para fertilizar el óvulo de una mujer. (In vitro significa "en vidrio" en latín). Luego, el embrión (o lo que los partidarios de la fertilización in vitro llaman un "preembrión") se trasplanta al útero de la madre sustituta.

El método original de gestación subrogada consistía en utilizar el esperma de un hombre para fertilizar un óvulo de la portadora, que no era su esposa ni su pareja. Esto ahora se conoce como "gestación subrogada tradicional".

En abril de 1986, una mujer en Michigan dio a luz a un bebé que no estaba genéticamente relacionado con ella; fue concebido en una placa de Petri usando el esperma de un hombre y el óvulo de su esposa y luego trasplantado al útero de la madre sustituta, que no estaba genéticamente relacionada. relacionado con el niño que ella llevó y dio a luz. Este método, ahora mucho más común, se llama "gestación subrogada".

La subrogación comercial es ilegal en muchos países de Europa y Asia. Algunos países, entre ellos España, Portugal, Italia, Alemania y Francia, también prohíben la subrogación incluso si no hay transferencia de dinero.

La subrogación no está regulada a nivel federal en los Estados Unidos. Las políticas en cada estado varían. En unos 10 estados, la subrogación comercial es explícitamente legal y los tribunales emiten órdenes previas al nacimiento

que hacen cumplir los acuerdos de subrogación remunerada y no remunerada, con pocas restricciones sobre quiénes pueden convertirse en padres de intención.

Algunos estados ofrecen una protección menos amplia para la subrogación. Algunos no tienen leyes que lo regulen.

Gran parte de la atención sobre la subrogación se centra ahora en Michigan, que actualmente prohíbe la subrogación remunerada y no hace cumplir los contratos de subrogación no remunerados. La Legislatura de Michigan está considerando actualmente un paquete de nueve proyectos de ley que legalizarían la subrogación comercial. La Cámara de Representantes del estado aprobó el paquete, 56-53, el 9 de noviembre de 2023. El Senado estatal aún no ha tomado medidas sobre el proyecto de ley.

¿Qué dice la Iglesia?

El Catecismo de la Iglesia Católica reconoce que las parejas infértiles "sufren mucho" y alienta la investigación sobre fertilidad, pero condena tanto la fertilización in vitro como la subrogación.

Las técnicas utilizadas para concebir un bebé fuera del útero "disocian el acto sexual del acto procreador", <u>afirma</u> el Catecismo (2376), añadiendo que "el acto que da existencia al niño ya no es un acto por el cual dos personas se entregan a sí mismas". unos y otros."

La gestación subrogada es moralmente incorrecta, afirma un documento de 1987 de la Congregación para la Doctrina de la Fe, porque es "contraria a la unidad del matrimonio y a la dignidad de la procreación de la persona humana" y socava la integridad de la familia.

"La maternidad subrogada representa un incumplimiento objetivo de las obligaciones del amor maternal, de la fidelidad conyugal y de la maternidad responsable; ofende la dignidad y el derecho del niño a ser concebido, llevado en el vientre, traído al mundo y criado por sus propios padres; establece, en detrimento de las familias, una división entre los elementos físicos, psicológicos y morales que constituyen esas familias", afirma el documento.

La Iglesia también se opone a la práctica de algunas madres de alquiler de fertilizar más óvulos de los necesarios en caso de fallo, congelándose o desechando los óvulos no deseados.

Dado que la Iglesia enseña que un óvulo humano fertilizado es un ser humano, descartar embriones o preembriones equivale a lo que el documento llama "una destrucción deliberada de los seres humanos" y crea "una dinámica de violencia y dominación".

Un ejemplo reciente es el de la celebridad Paris Hilton, de 42 años, que el año pasado tuvo un bebé a través de una madre sustituta y <u>le dijo a un periodista</u> que había congelado 20 preembriones, todos varones, porque ella y su marido intentaban tener una niña.

¿'Un milagro moderno'?

Los partidarios de la gestación subrogada no están de acuerdo con los pronunciamientos de la Iglesia. Barbara Collura, presidenta y directora ejecutiva de RESOLVE: La Asociación Nacional de Infertilidad, llama a la subrogación "un milagro moderno".

"En Estados Unidos, la subrogación es un vínculo entre padres esperanzados que no pueden tener un hijo por sí solos y una persona dispuesta y capaz de ayudar a traer un bebé a este mundo", dijo Collura al Register por correo electrónico a través de un portavoz.

"Es simple: muchas mujeres que han tenido embarazos exitosos quieren ayudar a quienes no pueden. Siempre que todas las partes involucradas sigan las pautas clínicas, legales y de salud mental, así como las leyes estatales, si corresponde, la subrogación puede y debe seguir siendo una opción viable para la construcción de una familia".

Años de problemas de fertilidad, incluidos múltiples abortos espontáneos, llevaron a Judith Hoechst de Colorado a optar por la fertilización in vitro alrededor del año 2000. Dio a luz a un bebé sano, pero sufrió graves problemas de salud durante el embarazo y el parto.

Eso la llevó a ella y a su esposo a la subrogación de su segundo hijo, nacido en 2004, y esa experiencia la llevó a dedicar su práctica legal actual a ayudar tanto a los futuros padres como a las madres sustitutas. También ha ayudado a redactar una legislación en Colorado para facilitar la subrogación y le gustaría que el seguro médico cubra el costo.

Hoechst fue criada como católica y se identifica como católica, aunque dejó de ir a la iglesia cuando tenía poco más de 20 años porque se siente desafectada por ciertas enseñanzas y prácticas de la Iglesia. Ella le dijo al Register que la Iglesia se equivoca tanto respecto de la fertilización in vitro como de la subrogación.

"El hecho de que la Iglesia esté en contra de la FIV está fuera de contacto con el mundo que nos rodea. Es ciencia. Creo que después de todos los problemas que tuve para concebir y quedar embarazada, Dios está presente en todas partes de nuestro universo, que Dios ha ayudado a que la ciencia se desarrolle y la tecnología se desarrolle, y que no tendría a ninguno de mis hijos si no fuera por la ciencia y por Dios. estar allí", dijo Hoechst.

Ella describió tener un bebé como madre sustituta como un acto de amor.

"No hay nada más desinteresado y más amoroso que una mujer que dice: 'Déjame compartir mi útero contigo'. Déjame hacer por ti lo que tú no puedes hacer'", dijo Hoechst.

La mujer que llevó y dio a luz al hijo biológico de Hoechst, Chasity Beaver, actualmente enfermera de la sala de emergencias y esposa de un oficial ahora retirado de la Fuerza Aérea de EE. UU., dijo al Register que le pagaron alrededor de 18.000 dólares por llevar y dar a luz al bebé de Hoechst y a otros.

Dijo que lo hizo para ayudar a parejas infértiles y que el dinero no era un factor de motivación para ella. Dijo que no está de acuerdo con la condena de esta práctica por parte del Papa Francisco.

"Tampoco entiendo por qué lo describió como 'deplorable'. Porque no he tenido más que experiencias maravillosas con las subrogaciones que he realizado", dijo Beaver.

"Todavía estoy en contacto con las tres familias para las que fui madre sustituta. Pienso en ellos como en mis sobrinas y sobrinos pequeños".

¿Una violación de la dignidad?

Quienes se oponen a la subrogación responden que muchas mujeres que gestan bebés para otros se encuentran en dificultades económicas y se someten a condiciones en las que nadie debería vivir.

<u>Big Fertility</u>, un documental de 2018 producido para The Center for Bioethics and Culture Network, describe las experiencias de una mujer en apuros en el Medio Oeste, que actuó como madre sustituta tres veces, y que se autodenomina "una mujer destrozada que ha sido utilizada, mentido y explotados".

Jennifer Lahl, una oponente de la subrogación que hizo *Big Fertility*, proporcionó al Registro una copia redactada de lo que, según ella, es un contrato de subrogación en California.

El contrato prohíbe a la madre sustituta teñirse el cabello o someterse a una "limpieza dental de rutina" durante el embarazo sin el permiso por escrito de su médico tratante. El contrato también dice que los futuros padres "tomarán todas las decisiones sobre la reducción fetal", es decir, eliminar un bebé no nacido, lo que a veces se hace si la madre sustituta lleva más bebés de los que los futuros padres desean.

"Siempre le digo a la gente que si lees un contrato de gestación subrogada, ¿cómo puedes decir que esta mujer no está esclavizada durante nueve meses? ¿Cómo no es eso una violación de sus derechos humanos? Y ciertamente le roba a la mujer su dignidad", dijo Lahl en una entrevista.

Sin embargo, incluso en circunstancias más ideales, los opositores a la subrogación siguen considerando que la práctica es moralmente inaceptable.

Katy Faust, una protestante evangélica que dirige Them Before Us, que se opone a la subrogación, dijo que la subrogación es una de varias prácticas modernas comunes que se equivocan en el orden de prioridades.

"El control de la natalidad, el aborto, la fertilización in vitro y la subrogación, todos surgen de la misma mentalidad centrada en los adultos, que es 'estos niños existen para mí; No existo para estos niños'", dijo Faust.

El padre Tadeusz Pacholczyk, experto en ética del Instituto Nacional Católico de Bioética, dijo al Register que la subrogación "ofrece el barniz de un acto generoso y desinteresado", pero "claramente implica el uso de medios malvados para lograr buenos resultados" y "tiende a estar motivada y alimentada por la inclinación egoísta del 'pensamiento de derechos'".

El problema surge, dijo, cuando la gente piensa que tener hijos es un derecho y no un regalo.

"Las facultades de procreación son un don muy especial, destinado a ser utilizado en colaboración con Dios y con nuestro cónyuge de manera absolutamente exclusiva. Que tengamos el poder de apoderarnos de nuestras células sexuales y manipularlas para fabricar una nueva vida es un ejemplo de mal uso de los poderes que Dios nos ha dado", dijo el padre Pacholczyk por correo electrónico.

"Un marido y una mujer deben quedar embarazadas, no a través de un empleado de una clínica de fertilidad que mezcla sus células sexuales e implanta embriones a cambio de una contraprestación valiosa, sino sólo a través de la comunión conyugal de una sola carne, cuerpo a cuerpo, de su abrazo conyugal".

¿Qué pasa ahora?

El Register preguntó a los defensores de ambos lados qué efecto creen que podría tener el llamado del Papa Francisco a prohibir la gestación subrogada.

Collura, partidaria de la subrogación, dijo que está consternada por los comentarios del Pontífice, pero alentada por la reacción que suscitaron.

"Los comentarios dañinos contra la familia como estos de un líder tan conocido como el Papa envalentonarán a las personas que están trabajando para restringir o eliminar opciones de formación de familias como la FIV o la subrogación. Esto da oxígeno a sus esfuerzos", dijo Collura por correo electrónico.

"Estamos agradecidos por muchos en nuestra comunidad que han hablado, afirmando que las opiniones del Papa sobre este asunto no coinciden con las suyas".

Genevieve Marnon, directora legislativa del Derecho a la Vida de Michigan, dijo al Register que si bien está de acuerdo con las declaraciones del Papa sobre la subrogación, le preocupa que Michigan esté a punto de convertirse en lo que llamó "una de las jurisdicciones más favorables a la subrogación en el mundo". ."

"Lamentablemente, si bien los comentarios del Papa Francisco condenando la subrogación tienen su origen en la protección de mujeres y niños, me temo que no será suficiente para detener esta horrible práctica", dijo Marnon por correo electrónico.

Incluso si ese fuera el caso, el padre Pacholczyk dijo que las palabras del Papa Francisco podrían ayudar a largo plazo.

"Creo que los comentarios del Papa tendrán el efecto beneficioso de sacar a la subrogación de las sombras, donde a menudo ha sido relegada, y arrojar una luz muy necesaria sobre los niños en el centro del proceso y sus derechos", dijo el padre Pacholczyk.

"Es muy útil que el Papa esté volviendo a centrar nuestra atención en el tren desbocado de la FIV, la subrogación y el enfoque problemático, pero ampliamente respaldado, que se esfuerza por satisfacer los deseos de los adultos por los niños, ignorando en gran medida las consecuencias para los niños".